

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

¡Maldita paz!

Cuando se encareó la paz con las kabilas, paz sin es-carmiento, sin piés ni cabeza y que olía á comedia por todas partes dijimos:

«Los kabileños, merced á esta paz, realizarán tranquilamente sus faenas agrícolas, trocarán el maíser por los instrumentos de labranza... y luego volverán á las andadas es decir, á formar harkas, á atacar nuestras posiciones, á ser los de siempre, pues esta paz es pan para hoy y hambre para mañana.»

Los hechos han comprobado nuestros vaticinios, lo que todos temían, lo que tenía que suceder.

Terminadas las faenas que necesitaban los campos de Marruecos, las harkas, más nutridas que antes, disponiendo de más pertrechos, desplegando conocimientos y táctica hasta ahora desconocidos entre los marroquíes, rebatañan el Kert, entran en combate y caen en nuestras tropas sensibles bajas.

Los últimos partes consignan la muerte de jefes y oficiales, de clases y soldados, y al par la baja por heridos de otros muchos.

Y con ser esto gravísimo y muy fuerte el aguinaldo ofrecido á la pobre España, aún es más grave la inquietud que en todos despierta la procedencia de los moros que nutren actualmente las harkas, su modo de combatir, la abundancia de sus pertrechos y porción de cosas que indican la existencia en la política internacional de un Bellido que, fugiéndose animado de sentimientos de concordia, aprovecha la ocasión para descargar golpe traicionero.

El Gobierno español, que retiró de Africa los refuerzos que se habían mandado, que suspendió la operación del Kert y Athucemas y la expedición á Ifni, se preocupa, extraña é inquieta viendo al fin que ha tenido la paz del Kert y la recompensa obtenida por sus complacencias y tolerancias.

No se escarmientó á la morisma, no se ocupó á Ifni, deprimióse el entusiasmo y la pretendida paz se convierte en guerra aún más violenta y terrible en momentos aún más difíciles y delicados.

Comentándola decía el entusiasta africanista don Tomás Maestre:

«La paz del Kert será maldecida por toda España...»

«Sí, será maldecida. Antesala de mayor guerra, de mayores peligros y de más sangre, pan para breves días y hambre y ruína para muchos, ennegre el horizonte español al morir el año 1911 y presenta al 1912 entre grito de dolor y de sorpresa y manchado de sangre.»

¡Maldita, maldita paz, antesala de más crueles guerras!

KAHO

Necesitamos usar armas de igual clase que aquellas con que se nos combate.

Para apagar los fuegos de las baterías de la mala prensa, que por cien bocas lanzan la muerte en diluvios de abrasadores proyectiles, en huracanes de metralla, hay que montar otras piezas de igual precisión, rapidez y alcance, cuyos tiros puedan reducir á silencio la artillería enemiga. Con sólo vocear no se espantan las fieras; por mucho que se grite: «Al lobo, al lobo» el lobo vendrá y devorará el rebaño si no hay mastines de buenos dientes y buen olfato para descubrir á los que se acercan vestidos de piel de oveja.

EL INDULTO

Continúan los republicanos su campaña en pro del indulto de los sentenciados por los crímenes de Cullera.

Para llevar á su molino el agua de la opinión pública y convencer á la autoridad de que debe hacerse lo que piden, emplea la prensa de la izquierda todos los recursos y todos los tonos. Ora surge amenazadora, encrespando los puños y profiriendo palabras horripilantes; ora se presenta pacífica, sentimental, arrulladora, invocando los principios más dulces del Evangelio en ademán suplicante, llamando á las puertas del corazón con el llanto en los ojos.

Y al par que la prensa de la izquierda, todos los elementos republicanos y revolucionarios emplean también toda suerte de medios para conseguir el indulto. ¡Si hasta se organizan en comités permanentes llamados *pro-presos*, á los que apoya toda su prensa sin distinción de matices y que tienen por objeto pedir y exigir, bajo todos los pretextos que se ofrezcan, la libertad de los detenidos con motivo de las agitaciones revolucionarias!

Y, francamente, subleva el ánimo considerar que esos periódicos que fomentan con todas sus energías las revoluciones más sangrientas, que no tienen un acento de conmiseración para las inocentes víctimas de la horda, representen después el papel de llorones ante la suerte de los asesinos y lleguen á exigir, en nombre de la humanidad, que se abran de par en par las puertas de la cárcel á los crueles inmoladores de probos ciudadanos.

Además hay en la actual petición del indulto otra nota que ha de sublevar necesariamente á las conciencias honradas. Como si en España no hubiera una legislación que ha de acata-

tarse, como si no existieran tribunales cuyos fallos manda el más rudimentario sentido social que se respeten, van mezclando á sus ruegos una serie de amenazas, ya encubiertas, ya declaradas y burdas. *El País* aseguró que no había de prescindirse en esta campaña de los procedimientos revolucionarios; y un orador ha llegado á decir, en un mitin celebrado en Madrid, que si no se indulta á los reos de Cullera, se repetiría la semana sangrienta.

¿Y quieren los republicanos que se les secunde en su campaña? ¿Y se enfadan si se hace un gesto de asco ante el vergonzoso espectáculo que ofrecen esas plumas, picota de personas y causas las más honradas, esgrimiéndose arteramente, con fines puramente políticos, como instrumento de dulzura y profunda misericordia?

El fariseísmo, la hiena vestida de cordero, la procaicidad ante los tribunales, el descoco, el cinismo, todo esto que encubre bajo la petición de indulto, arranca al alma recta, justas y sentidas protestas.

Los obreros mineros han presentado una solicitud á la Junta local de Reformas Sociales, pidiendo 9 horas de trabajo diario en las minas.

Como es muy justa la demanda, dado el penoso trabajo que efectúan, hacemos nuestra la petición.

La voz del soldado

Escucho, Patria, tu grito, que me anima y no me aterra, pues á tu grito de guerra de entusiasta amor palpito.

Desde la infancia aprendí en el regazo materno á tener un amor tierno, que no se aparta de mí.

Con un cariño profundo mi madre me repetía que tres madres yo tenía á quien amar en el mundo.

La patria de mis amores, la madre que me dió á luz, y al pié de la santa Cruz la Virgen de los Dolores.

Estrechándome la mano, «quien no tiene amor, decía, á la patria de María, ni es español, ni es cristiano.»

Desde entonces, yendo en pos, en el amor, de esa ley, amo á la patria y al rey, y amo, sobre todo, á Dios.

Por mi Dios y por mi España, por la religión que adoro, iré á luchar contra el moro en esa noble campaña.

A vengar iré tu honor, patria del alma querida, aun á costa de mi vida y de mi soñado amor.

Iré firme y decidido, de mi patriotismo en alas, sin que me asusten las balas ni del bronce el estampido.

Late mi pecho al compás de ese tu grito de guerra;

podrá faltarme la tierra, pero mi valor... ¡jamás!

Tuya es mi sangre, mi vida, y tuyo mi ardor guerrero; si por Él luchando muero... ¡ven, oh muerte apetecida!

Y mientras que me desangre, la muerte veré con calma, ofreciendo á Dios mi alma y á España toda mi sangre.

Aunque muera en Berbería y en la arena del desierto, nunca pensaré que he muerto fuera de la patria mía.

Que donde va su pendón allá va la patria entera, y muera yo donde muera la llevo en mi corazón.

Venga, pues, venga el fusil, que es luchar todo mi empeño; y por vencer al rifleño me devora ansia febril.

Adiós, playas españolas; adiós, queridos hogares; vuestro nombre en mis cantares diré al compás de las olas.

Y allá, en medio de la guerra y el silbido de las balas, de vuestro recuerdo en alas soñaré estar en mi tierra.

Parto buscando la gloria de la España, porque aliento; parto sin pena y contento, seguro de su victoria.

Si sucumbo en la pelea, será mi voz de alegría: ¡Bendita la patria mía, mil veces bendita sea!

R. ROCHER

El Senado francés ha votado en primera lectura, aprobándolo, un proyecto de ley ampliando el Cuerpo de legislación actual para el castigo de la pornografía.

El Gobierno español también dicta leyes y da Reales órdenes, sobre el asunto... para que no se cumplan.

¡Cuándo barreremos tanta basural!

Lo que traen los Reyes

El día de Inocentes recibimos noticias de los regalos que los Santos Reyes Magos traen este año á Cartagena, algunos de los cuales damos á conocer á nuestro respetable público:

A Vaso: Una carta de pago y un traspolín.

A Bonmatí: Un eroplano.

A Antón: Una batuta.

A de Alcaraz: Una onza de oro.

A Más: Una vara de fresno.

A Apolinar: Un collar con cascabeles.

A Gómez: Una boina.

A Valdés: Una historia universal por Zola.

A Spottorno: Un traje blanco nuevo.

A Maestre: Una coraza.

A Calín: 1000 acciones del Alcantarillado.

A C. Balanza: Una balanza democrática.

A M. Muñoz: 50 kilos de embuchado.

A Oliva: El retiro con subvención.